

# El aspecto y el modo de acción de las perífrasis verbales modales y aspectuales<sup>1</sup>

*Csilla Némethné Erdélyi*  
*Università Eötvös Loránd*  
*erdelyi.csilla94@gmail.com*

## Abstract

Periphrases are common constructions used in Spanish. These constructions are composed of two main parts, a main verb and a nonfinite verb form, such as the infinitive, the participle or the gerund. Periphrases often carry aspectual meanings or they can change the *aktionsart* of an event. The aspect and the *aktionsart* of an event expressed by a periphrasis depend on the nonfinite verb form of the construction. If it's a participle, the aspect is perfective and the *aktionsart* can be resultative or terminative, and if the periphrasis contains a gerund, the aspect is imperfective and the *aktionsart* is durative. However, in the case of periphrases with the infinitive, the aspect and the *aktionsart* depend on the meaning of the main verb, the tense and the meaning of the periphrasis.

## 1 Introducción

El tema de mi estudio es el aspecto y el modo de acción de las perífrasis verbales modales y aspectuales. Las perífrasis verbales son construcciones frecuentemente usadas en la lengua española. Sirven para rellenar un hueco de significado, es decir para expresar distintas modificaciones del evento en sentido temporal, aspectual y modal. Siempre se componen de un verbo auxiliar y de una forma verbal no conjugada que puede ser infinitivo, participio o gerundio

<sup>1</sup>Quisiera agradecer a los revisores sus comentarios porque me han ayudado a mejorar la calidad de este artículo.

(podemos llamar *auxiliado* a este elemento). Entre los dos miembros pueden aparecer la partícula *que* o preposiciones. El verbo auxiliar da información morfológica de número y persona y podemos conjugarlo en cualquier tiempo y modo verbal. Este miembro pierde su referencia propia y solo su valor más abstracto actúa en una perífrasis verbal (Veyrat Rigat 1993: 3). La forma auxiliada es el miembro “libre” que puede ser sustituido por otro verbo y expresa el evento que recibe la determinación aspectual o modal. Podemos decir que es el núcleo de la construcción, el elemento principal que selecciona el agente y los complementos.

Para determinar si se trata de una perífrasis verbal, tenemos que examinar las relaciones entre los dos miembros. El auxiliar y el auxiliado forman una sola unidad sintáctica, es decir, los elementos no están coordinados o subordinados. Otra característica importante es que el auxiliado solo puede tener carga verbal, el sujeto y los complementos están seleccionados por el auxiliado y no dependen del verbo auxiliar. Sin embargo, si además de la carga verbal posee carga nominal, en el caso de infinitivos, carga adjetival, en el caso de participios y gerundios, o carga adverbial, en el caso de gerundios, no podemos hablar de una perífrasis verbal sino que estos elementos se subordinan al verbo anterior (Gómez Torrego 1999: 3326). Veamos las siguientes frases:

- (1) a. Deseo hablar  
b. Tengo que hablar

En (1a), *hablar* es una parte subordinada, mientras en (1b) la oración forma una sola unidad sintáctica. Tenemos muchos recursos para demostrar esto. Por ejemplo, podemos convertir las frases en preguntas:

- (2) a. ¿Qué deseas?  
b. \*¿Qué tienes que?

(2a) es correcta, sin embargo (2b) es agramatical porque falta la forma no conjugada y sin ella la construcción es incompleta. Otra prueba que puede demostrar que se trata de una perífrasis, es la sustitución del infinitivo por un pronombre (Berta 2003: 81):

- (3) a. Lo deseo  
b. \*Lo tengo que

En el caso de (3a) es posible sustituir el infinitivo por el pronombre *lo*, pero en (3b) la oración es agramatical. Si utilizamos un verbo transitivo en estas construcciones, solo en el caso de una perífrasis se puede transformarla en pasiva (Berta 2003: 81).

- (4) a. Deseo leer el libro
- b. Tengo que leer el libro
- c. \*El libro desea ser leído
- d. El libro tiene que ser leído

## **2 El aspecto y el modo de acción**

Las perífrasis verbales son capaces de expresar las características aspectuales y el modo de acción de un evento. Para separar los dos términos tenemos que analizar sus funciones principales. El aspecto es independiente del tiempo verbal de un evento y contiene una información referente al tiempo interno de la situación (Comrie 1976: 5). Es una categoría gramatical que muestra el punto de vista del hablante referente al modo de cómo se desarrolla el evento en el tiempo. Es decir, es una característica que depende de cómo el hablante ve la situación. El aspecto puede ser perfectivo, si se trata de un evento concluido o puntual que tiene límites claros y que está visto por el hablante desde fuera, o imperfectivo si se refiere a eventos habituales o continuos vistos desde dentro (Comrie 1976: 17–19). Al contrario, el modo de acción es una categoría léxica que está dentro del significado del verbo y no depende del punto de vista del hablante. Como el aspecto, el modo de acción también da informaciones sobre la manera en que un evento ocurre, pero de un modo más complejo. El aspecto es una categoría subjetiva, mientras el modo de acción es una categoría objetiva que expresa las características de un evento (Kiefer 2006: 137). En el caso del modo de acción podemos distinguir varias categorías, no solo dos como en el caso del aspecto. El modo de acción es la característica propia del evento. Puede ser un evento estático o dinámico, delimitado o no, incoativo, progresivo o terminativo, momentáneo o durativo, semelfactivo o reiterativo etc. El número de los tipos del modo de acción puede variar de una lengua a otra. En la lengua húngara tenemos trece diferentes modos de acción, en el ruso podemos encontrar quince (Kiefer 2006: 200–202). Con las siguientes oraciones podemos enumerar los modos de acción del español (De Miguel 1999, 3009):

- (5) a. Leía el libro mientras viajaba en el tren  
 b. Al final de la calle doblé a la derecha  
 c. Siempre se enfadó de mí pero al día siguiente volvimos a charlar  
 d. Me contó todo lo que había visto  
 e. Aprendí las palabras  
 f. Empezamos a correr

Si un evento largo y no tiene límites es durativo como (5a), pero si se trata de un evento corto el modo de acción es momentáneo (5b). (5c) es un ejemplo para el modo de acción iterativo porque el evento descrito ocurre varias veces. Si el evento expresa el final de una acción el modo de acción es terminativo, como en (5d) en el que el complemento directo definido también influye en el modo de acción. Podemos hablar sobre modo de acción resultativo si el evento termina con un resultado, con un cambio de estado (5e). Si el verbo se refiere al comienzo de un evento el modo de acción es incoativo como en (5f).

En español podemos expresar el aspecto utilizando los diferentes tiempos verbales pero solo en pasado podemos encontrar tiempos verbales aspectualmente diferentes: el pretérito indefinido tiene aspecto perfectivo y el pretérito imperfecto tiene aspecto imperfectivo. Podemos ver la diferencia en estas frases:

- (6) a. Supe la verdad  
 b. Sabía la verdad

(6a) se refiere al inicio del evento, al momento de conocer la verdad, por eso el aspecto es perfectivo, mientras que (6b) describe un evento atético, por eso el aspecto es imperfectivo. En el presente y en el futuro no podemos encontrar parejas similares. En presente el aspecto perfectivo puede surgir en los casos siguientes:

- (7) a. En 1999 mis padres se casan y se trasladan a Inglaterra  
 b. Llego a casa a las ocho  
 c. Tengo la carta escrita

En (7a) el evento se refiere a un evento del pasado, una situación limitada. En (7b) encontramos un verbo tético en la oración y el evento se refiere al futuro

(7c) contiene una perífrasis verbal que expresa el resultado de un evento y por esta construcción el aspecto es perfectivo. Se puede convertir en imperfectiva solo la oración (7b):

(8) Cada día llego a casa a las ocho

(8) es una oración de aspecto imperfectivo por el adverbio *cada día* que expresa iteración. (7a) y (7c) como se refieren a eventos concluidos no pueden aparecer en oraciones imperfectivas.

En futuro se distingue el futuro simple y el futuro compuesto.

- (9) a. Llegaré a casa  
b. Cuando llegues a casa los niños ya se habrán dormido  
c. Después de la universidad viviré en España

(9a) describe un evento perfectivo, mientras (9c) es imperfectivo. Con el futuro compuesto podemos expresar anterioridad, como vemos en (9b). En este caso el evento está descrito de manera perfectiva.

Es muy frecuente que los hablantes utilizan perífrasis verbales no solo para modificar el aspecto sino para expresar los modos de acción. La construcción *seguir + gerundio* puede expresar el aspecto imperfectivo y el modo de acción durativo a la vez. La perífrasis *acabar de + infinitivo* es una construcción que generalmente presenta los eventos en aspecto perfectivo y expresa el modo de acción terminativo

- (10) a. Sigue trabajando en esta empresa  
b. Acaba de cantar

### 3 Las perífrasis verbales

Muchos lingüistas agruparon las perífrasis verbales a base de la forma no conjugada, determinando así tres grupos: las perífrasis con infinitivo tienen aspecto imperfectivo, las perífrasis con gerundio tienen aspecto durativo y las construcciones con participio tienen aspecto perfectivo (Tobón de Castro & Rodríguez Rondón 1974: 42–43). Según Roca Pons (1958: 40–47), la agrupación debe realizarse a base del significado complejo de cada una de las perífrasis. Él distinguió

tres aspectos: perfecto, imperfecto y puntual-complexivo. Según él, *estar* + *gerundio* dispone de aspecto imperfecto, *estar a* + *infinitivo* dispone de aspecto puntual y complexivo y *tener* + *participio* tiene aspecto perfecto.

Es evidente que tenemos que tomar en consideración el significado complejo de las perífrasis, como hizo Roca Pons (1958). Sin embargo, parece mucho más apropiado distinguir solo dos aspectos: el perfecto y el imperfecto. El aspecto durativo es una subcategoría del aspecto imperfecto y el aspecto puntual-complexivo de Roca Pons es una subcategoría del aspecto perfecto. Para agrupar las perífrasis según este punto de vista, podemos partir de la forma no conjugada en el caso de las perífrasis con gerundio y participio.

- (11) a. Sigo trabajando en esta empresa  
 b. Llevo diez años viviendo aquí  
 c. Tengo escrita la carta

Las construcciones con gerundio suelen tener aspecto imperfecto. Esto lo podemos ver en la perífrasis *seguir* + *gerundio* que se refiere a un evento continuo: (11a) describe un evento que ha empezado antes del momento del habla, dura en ello y va a continuar después. Lo mismo ocurre en el caso de *llevar* + *gerundio* que vemos en (11b). (11a) y (11b) se refieren a los tres momentos del tiempo. Las construcciones de (11a) y (11b) disponen de aspecto imperfecto porque describen el evento desde dentro, viéndolo en su transcurso. Las perífrasis con participio suelen tener aspecto perfecto porque describen un evento que ha empezado y ha terminado antes del momento del habla, es decir se trata de un evento concluido que está visto desde fuera. Esto lo podemos ver en la perífrasis *tener* + *participio* y en (11c).

El caso de las construcciones con infinitivo es más complicado puesto que el infinitivo no lleva en sí mismo ningún significado aspectual. La perífrasis *acabar de* + *infinitivo* tiene aspecto perfecto porque se refiere a un evento que ha ocurrido hace poco. Al contrario, la perífrasis *soler* + *infinitivo* dispone de aspecto imperfecto porque puede referirse a eventos habituales:

- (12) Suelo hacer las compras en este mercado

(12) describe un evento que ha ocurrido en el pasado, ocurre en el presente y probablemente va a ocurrir en el futuro también.

En cuanto al modo de acción, podemos ver que la forma no conjugada lo influye. Es decir, si tenemos una perífrasis con participio, el modo de acción

será terminativo y resultativo y en el caso de una perífrasis con gerundio el modo de acción será durativo. Vemos los ejemplos anteriores: *tener + participio* describe un evento ya concluido que tiene resultado, así que el modo de acción es tanto terminativo como resultativo. *Seguir + gerundio* y *llevar + gerundio* se refieren a un evento cuyo principio se encuentra en el pasado y no tiene fin determinado, por eso el modo de acción es durativo.

Sin embargo, en el caso de una perífrasis con infinitivo, no podemos determinar el modo de acción a base del infinitivo sino solo teniendo en cuenta el significado del infinitivo o el significado de toda la perífrasis. *Acabar de + infinitivo* tiene modo de acción terminativo porque describe un evento que ha concluido en el pasado. Al contrario, *soler + infinitivo* dispone de modo de acción iterativo porque se refiere a un evento continuo, sea conjugado en presente o en pasado.

- (13) a. Suelo hacer las compras en este mercado  
b. Solía hacer las compras en este mercado

(13a) y (13b) describen eventos que son o eran habituales. En este caso podemos ver que el infinitivo no influye en el modo de acción porque *hacer las compras* dispone de modo de acción resultativo, sin embargo las frases anteriores tienen modo de acción iterativo.

Mi objetivo es demostrar que el infinitivo es un elemento neutro que no determina de ninguna manera el aspecto y el modo de acción del evento. Vamos a repasar las perífrasis verbales para ver qué otras características pueden influir en el aspecto y el modo de acción.

### 3.1 Las perífrasis verbales modales

Entre las perífrasis verbales con infinitivo tenemos que destacar dos grupos: las perífrasis modales y las aspectuales (Gómez Torrego 1999: 3337). Las perífrasis modales expresan modalidad, es decir, la acción del infinitivo es vista por el hablante como obligatoria, necesaria, probable etc. A este grupo pertenecen las perífrasis siguientes: *deber + infinitivo*, *deber de + infinitivo*, *tener que + infinitivo*, *hay que + infinitivo*, *poder + infinitivo*.

*Deber de + infinitivo* sirve para expresar probabilidad.

- (14) a. Debe de haber llegado  
b. Debe de ser inteligente

El aspecto de la construcción depende del significado de la forma no conjugada, así que puede ser perfectivo como vemos en (14a) e imperfectivo, como en (14b). En (14a) tenemos un verbo que se refiere a un evento probablemente concluido, mientras que en (14b) el infinitivo se refiere a un estado por eso el aspecto puede ser solo imperfectivo. El modo de acción también está determinado por el significado de la forma no conjugada. En (14a) vemos un verbo terminativo y en (14b) un durativo.

*Debe + infinitivo y tener que + infinitivo* expresan obligación.

- (15) a. Debe hacerlo  
 b. Tengo que leerlo  
 c. Debes estar en buena forma física  
 d. Tenemos que prestar atención en la carretera

Podemos utilizar las dos construcciones con verbos resultativos como en (15a) y (15b) y también con verbos de modo de acción durativo como en (15c) y (15d). Sin embargo, el aspecto de toda la construcción, sea con *deber* o con *tener que*, es imperfectivo puesto que en ambos casos estamos ante un estado de obligación y este estado no puede ser perfectivo. Si conjugamos el auxiliar en pasado ya tendremos dos opciones. Si utilizamos el pretérito indefinido expresamos aspecto perfectivo.

- (16) a. Debí preguntarlo  
 b. Tuve que enseñarle mis notas  
 c. Antes debía viajar mucho  
 d. De niña tenía que vivir con mi abuela

(16a) y (16b) tienen aspecto perfectivo por el tiempo verbal. Al contrario, en (16c) y (16d) por el tiempo verbal las frases tienen aspecto imperfectivo. El modo de acción de las dos construcciones depende del significado de la forma no conjugada. En (15a) y (15b) podemos ver verbos resultativos porque estos verbos expresan un cambio de estado, un evento que termina con un resultado, y en (15c) y (15d) los verbos son durativos puesto que se refieren a eventos más largos. En (16a) y (16b) tenemos verbos resultativos pero podemos encontrar ejemplos con verbos de otro modo de acción:



- (17) a. Tuve que estar solo  
b. Tuve que contarle todo

(17a) contiene un verbo durativo y en (17b) terminativo. En (16c) y (16d) tenemos verbos durativos. Podemos ver que el modo de acción no depende del aspecto de la perífrasis verbal.

La perífrasis *hay que + infinitivo* también expresa obligación pero en sentido general y por eso se porta de la misma manera que las dos construcciones anteriores. Independientemente del significado del auxiliado el aspecto de la perífrasis es imperfectivo por el estado de obligación que expresa. El modo de acción depende del significado del infinitivo.

- (18) a. Hay que llegar a tiempo al aeropuerto  
b. Hay que estudiar mucho en la universidad

Podemos utilizarla con verbos terminativos como en (18a) o con verbos durativos como en (18b).

La perífrasis *poder + infinitivo* expresa probabilidad, capacidad, posibilidad y también permiso. El aspecto de la construcción puede ser perfectivo e imperfectivo dependiendo del significado del infinitivo.

- (19) a. Puedo llegar a tu casa a tiempo  
b. Mientras yo cocino, él puede descansar

Conjugando el auxiliar en presente la construcción puede referirse al futuro y en este caso el aspecto es perfectivo como en (19a) o imperfectivo si el significado del auxiliado lo permite, como en (19b). Si el auxiliar está conjugado en pasado, es posible determinar el aspecto verbal a base del tiempo verbal.

- (20) a. Pude hacerlo a tiempo  
b. Podía estar atento

En el caso de (19a), el aspecto es perfectivo porque el verbo se refiere a un evento concluido. Sin embargo, en (19b) estamos ante un evento durativo y por eso tenemos que utilizar el pretérito imperfecto para expresarlo de manera imperfectiva. El modo de acción de la construcción depende del significado del auxiliado en presente y también en pasado. El infinitivo de (19a) y (20a) es resultativo, mientras en (19b) y (20b) el modo de acción del auxiliado es durativo.

### 3.2 Las perífrasis verbales aspectuales

Las perífrasis verbales aspectuales son capaces de expresar el modo de acción. Esta característica no depende solo del significado del infinitivo sino del significado de toda la construcción (Gómez Torrego 1999: 3365). Según mi opinión, el auxiliar de estas perífrasis conserva parte de su significado, es decir parte de su modo de acción también. Vamos a ver las siguientes perífrasis aspectuales: *ir a + infinitivo*, *empezar a / comenzar a + infinitivo*, *ponerse a + infinitivo*, *echarse a + infinitivo*, *volver a + infinitivo*, *soler + infinitivo*, *acabar de + infinitivo*, *dejar de + infinitivo*, *parar de + infinitivo*, *no parar de + infinitivo*.

La construcción *ir a + infinitivo* sirve para expresar eventos del futuro. Además de esto, muchas veces se refiere al comienzo del evento y por estas razones generalmente tiene aspecto perfectivo.

- (21) a. Voy a hacer las compras  
 b. Voy a tener más paciencia  
 c. Cada día voy a correr para adelgazar

(21a) describe un evento que ocurre en el futuro. Sin embargo, el aspecto puede ser imperfectivo en el caso de un estado referente al futuro. (21b) se refiere a un estado. Es un evento atético, es decir, no tiene un final determinado, por eso el aspecto es imperfectivo. También dispone de aspecto imperfectivo si se refiere a un evento habitual que ocurrirá en el futuro como muestra (21c). La construcción en el caso de (21a) y (21c) no siempre es perifrástica pero el aspecto es perfectivo en (21a) e imperfectivo en (21c) independientemente de que el verbo conserva el significado de movimiento o forma una perífrasis. Si conjugamos la construcción en pretérito imperfecto, el aspecto es imperfectivo. Sin embargo *ir a + infinitivo* en pretérito imperfecto se refiere a un evento que estaba a punto de ocurrir pero algo lo impidió.

- (22) Iba a decírselo pero salió de casa

(22) describe un evento no ocurrido. Es un evento télico que estaba a punto de comenzar y el aspecto es imperfectivo puesto que el evento no será concluido. En este caso la perífrasis puede ser sustituido por *estar a punto de + infinitivo* como vemos en (23).

- (23) Estaba a punto de decírselo pero salió de casa

El modo de acción depende del significado del auxiliado y también de la construcción misma. En el caso de un auxiliar conjugado en presente, el modo de acción depende solo del significado del infinitivo. En (21a), la perífrasis dispone de modo de acción resultativo puesto que describe un evento que probablemente terminará con un resultado. (21b) se refiere a un estado por eso el modo de acción es durativo. Si conjugamos el auxiliar en pretérito imperfecto el modo de acción es incoativo ya que se refiere al inicio de un evento. En este caso el modo de acción depende del significado de toda la construcción. En algunos casos, conjugando el auxiliar en pretérito imperfecto, la construcción puede expresar posterioridad y puede tener modo de acción durativo

(24) Iba a ser el puente más elevado de Sudamérica pero se “encogió” misteriosamente

(24) se refiere a un evento posterior en un contexto del pasado.

Las perífrasis *empezar a* y *comenzar a + infinitivo* se refieren al comienzo de un evento. El significado del auxiliar influye mucho en el modo de acción de la construcción, puesto que las formas conjugadas llevan en sí el modo de acción incoativo. El aspecto depende más del tiempo verbal utilizado y del significado del infinitivo.

- (25) a. Comenzaron a cantar  
b. Siempre empieza a llorar cuando no ve a su madre

El aspecto en la mayoría de los casos es perfectivo porque la perífrasis se refiere al inicio de un evento. Podemos observar este fenómeno (25a). Si describe un evento habitual, el aspecto es imperfectivo, como en (25b), ya que esta serie de eventos no tiene un punto de límite determinado. Como se trata de un evento habitual, el modo de acción es iterativo.

Las perífrasis *ponerse a* y *echarse a + infinitivo* también se refieren al inicio de un evento, por eso el modo de acción generalmente es incoativo y el aspecto normalmente es perfectivo.

- (26) a. Se puso a correr  
b. Cada día se ponía a estudiar después de levantarse

(26a) describe el inicio del evento. Si utilizamos esta construcción para describir un evento habitual, el aspecto es imperfectivo como en (25b). Por la habitualidad el modo de acción es iterativo.

Con la perífrasis *volver a + infinitivo* podemos expresar iteración.

- (27) a. Él vuelve a pedirme dinero  
 b. Vuelve a fumar  
 c. Mi amiga siempre decía que quería adelgazar pero unos días después volvía a comer pasteles y sulces

(27a) describe un evento que ocurrió al menos una vez en el pasado y ocurre de nuevo. En este caso el aspecto es perfectivo. Sin embargo, esta construcción puede disponer de aspecto imperfectivo también: (27b) se refiere a un evento que duraba en el pasado, ha empezado en el presente y no tiene un punto final en el futuro. También se puede utilizar la perífrasis para describir eventos habituales. En (27c) la iteración conlleva la habitualidad y por eso el aspecto es imperfectivo. Como la construcción sirve para expresar iteración, el modo de acción generalmente es iterativo. Sin embargo, como podemos referirnos al inicio de un evento, como en (27a) el modo de acción puede ser incoativo también.

La perífrasis *soler + infinitivo* expresa eventos habituales. Podemos conjugarla en presente y también en pasado, pero, por ejemplo, no podemos utilizarlo en pretérito indefinido porque su significado no es compatible con este tiempo verbal.

- (28) a. Suelo levantarme a las siete  
 b. Solía levantarme a las siete  
 c. El órgano mundial había solido mostrarse útil para ofrecer foros de debate

(28a) describe un evento habitual y, a pesar de que se refiere a un momento exacto, el aspecto es imperfectivo porque el inicio y el final del evento no está determinado. En el pasado ocurre lo mismo. En (28b), aunque el evento ya ha terminado, el aspecto es imperfectivo porque era habitual en el pasado. La perífrasis *soler + infinitivo* a veces puede aparecer en pretérito pluscuamperfecto como en (28c). En este caso el aspecto es perfectivo porque describe un evento ya no actual. El modo de acción de la construcción es iterativo, porque se refiere a eventos habituales del pasado o del presente. Esta característica no permite otro modo de acción. En el caso del pretérito pluscuamperfecto, cuando el aspecto es perfectivo, la construcción conserva el modo de acción iterativo.

La perífrasis *acabar de + infinitivo* se refiere a un evento que ha terminado antes del tiempo de referencia. Por eso no se puede conjugar en pretérito perfecto, ni en pretérito pluscuamperfecto.

- (29) a. Acabo de preparar la cena  
b. Acabo de levantarme  
c. Acaba de escribir la carta  
d. Acababa de comer cuando sonó el teléfono

El aspecto de la construcción es perfectivo. (29a) se refiere a una acción concluida. Muchas veces se usa en pretérito imperfecto también. En este caso también dispone de aspecto perfectivo, porque se refiere a un evento terminado. Por su significado su modo de acción generalmente es terminativo o resultativo dependiendo del significado del infinitivo. (29b) describe un evento de modo de acción terminativo, mientras (29c) tiene modo de acción resultativo. A veces, el modo de acción puede ser durativo también: (29d) describe un proceso. En este caso la construcción conserva el aspecto perfectivo porque describe un proceso terminado pero el modo de acción es durativo.

Las perífrasis *dejar de + infinitivo* y *parar de + infinitivo* son sinónimas, ambas se refieren a un evento terminado. Por eso el aspecto siempre es perfectivo.

- (30) Después de muchos años dejó de fumar

(30) describe un evento largo que terminó. Los eventos descritos por estas construcciones tienen modo de acción durativo, puesto que se refieren a un proceso, a un evento largo. Podemos ver esto en (30)

Estas dos perífrasis se usan muchas veces en forma negativa

- (31) a. Aunque la madre llegó a casa, los niños no paraban de gritar  
b. Los niños no pararon de gritar hasta que la madre llegó a casa

La construcción *no parar de + infinitivo* generalmente tiene aspecto imperfectivo porque se refiere a la continuación de un evento. En (31a) la acción no termina. En algunos casos la perífrasis puede disponer de aspecto perfectivo también. En (31b) la perífrasis se refiere a un proceso y por el uso del pretérito indefinido a su final también. El modo de acción en ambos casos es durativo.

La perífrasis *no dejar de + infinitivo* se comporta de la misma manera que *no parar de + infinitivo*.

- (32) a. No dejó de llorar hasta que le compramos chocolate  
 b. No deja de pensar en ella

La perífrasis puede tener aspecto perfectivo como en (32a) o imperfectivo como en (32b) El modo de acción en ambos casos es durativo. Muchas veces esta construcción se utiliza en imperativo negativo:

- (33) a. No dejes de visitar la Sagrada Familia  
 b. No dejes de preparar este plato, es buenísimo  
 c. No dejes de contarme todo cuando llegues a casa

En este caso, la perífrasis expresa una obligación y ya no podemos hablar de una perífrasis aspectual sino estamos ante una perífrasis modal. Como en el caso de *deber + infinitivo* y *tener que + infinitivo* el aspecto de la construcción es imperfectivo por el estado de obligación al que se refiere. El modo de acción está determinado por el significado del infinitivo. Podemos utilizarla con verbos durativos, como (33a) o con resultativos como en (33b) o con terminativos como vemos en (33c)

#### 4 Conclusión

Como conclusión puedo afirmar que en una perífrasis verbal el aspecto y el modo de acción están influidos por diferentes factores. Hemos visto que, en el caso de las construcciones con infinitivo, la forma no personal, el infinitivo como categoría no añade ningún significado aspectual o relacionado con el modo de acción.

En el caso de las perífrasis verbales modales, el significado del auxiliar no influye tanto en el aspecto y en el modo de acción. Las construcciones *deber de + infinitivo* y *tener que + infinitivo* son excepciones, porque en estas el estado de obligación que expresan es lo que determina el aspecto. En pasado, el tiempo verbal escogido también contribuye en el aspecto de las perífrasis: si el auxiliar está conjugado en pretérito indefinido, el aspecto es perfectivo; si está conjugado en pretérito imperfecto, el aspecto es imperfectivo. El modo de acción está influido por el significado del auxiliado.

En el caso de las perífrasis verbales aspectuales, el significado de toda la perífrasis tiene un papel más importante que en el caso de las modales. En este caso, también el tiempo verbal puede influir en el aspecto. En el modo de acción influyen el significado de la perífrasis y del infinitivo y también el tiempo verbal. Los diferentes significados de las perífrasis hacen posible expresar eventos incoativos, iterativos y resultativos, pero también hemos visto algunos ejemplos a modo de acción durativo y terminativo. A pesar de que una perífrasis tenga un significado incoativo, el tiempo verbal es capaz de cambiarlo, como hemos visto en el caso de *ponerse a + infinitivo* en la que el uso del pretérito imperfecto cambia el modo de acción a iterativo.

Para terminar, puedo afirmar que el infinitivo es solo un elemento neutro en estas perífrasis y para determinar el aspecto y el modo de acción tenemos que tomar en consideración varios factores como el tiempo verbal, el significado de la perífrasis verbal y el significado léxico del infinitivo.

## **Bibliografía**

- Berta, T. (2003): *Clíticos e infinitivo: Contribución a la historia de la promoción de clíticos en español y portugués*. Szeged: Hispánia.
- Comrie, B. (1976): *Aspect*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Gómez Torrego, L. (1999): Los verbos auxiliares. Las perífrasis verbales de infinitivo. In I. Bosque & V. Demonte (eds) *Gramática descriptiva de la lengua española 2. Las construcciones sintácticas fundamentales, relaciones temporales, aspectuales y modales* Madrid: Espasa Calpe. 3323–3388.
- Kiefer, F. (2006): *Aspektus és akcióminőség különös tekintettel a magyar nyelvre*. Budapest: Akadémiai Kiadó.
- Roca Pons, J. (1958): *Estudios sobre perífrasis verbales*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Tobón de Castro, L. & Rodríguez Rondón, J. (1974): Algunas consideraciones sobre el aspecto verbal en español. *Boletín del Instituto Caro y Cuervo* 39: 34–47.
- Veyrat, Rigat, M. (1993): *Aspecto, perífrasis y auxiliación: un enfoque perceptivo*. Valencia: Universitat de València.